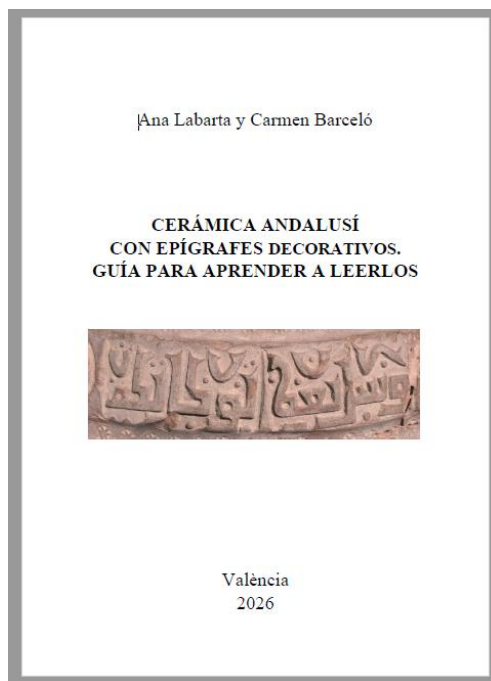


Labarta, Ana & Carmen Barceló. *Cerámica andalusí con epígrafes decorativos. Guía para aprender a leerlos*. València: [edición no venal], 2026. 119 págs.

Reseñado por: Antonio Constán-Nava (Universitat de València – IIFV)



No es frecuente que los libros nazcan de la generosidad y del amor. Este lo hace. *Cerámica andalusí con epígrafes decorativos. Guía para aprender a leerlos*, que Ana Labarta firma junto a Carmen Barceló –una vez que esta nos dejara el 23 de diciembre de 2024–, llegó a sus destinatarios con el sello de regalo de Navidad, con esa voluntad de obsequio a quienes se interesan por la arqueología medieval islámica de la península Ibérica, que anuncia sin ambages en la primera página tras la cubierta. El gesto, bello en sí mismo, no hace sino subrayar la naturaleza de la obra: un manual pedagógico, de espíritu abierto y decididamente práctico, pensado para quienes necesitan acercarse a los epígrafes árabes decorativos sobre cerámica andalusí sin haber cursado arabismo. Que este número de *eHumanista/IVITRA*, dedicado en merecido homenaje póstumo a la profesora Carmen Barceló, acoja su reseña no puede sino parecer el lugar más natural y justo del mundo.

Es necesario situar bien la obra para entender su alcance. Tanto Ana Labarta Gómez, catedrática de Estudios Árabes e Islámicos de la Universitat de València, como Carmen Barceló Torres, también catedrática de la misma institución durante décadas y referente indiscutible del arabismo peninsular, llevan más de cuatro décadas construyendo, con rigor admirable y voluntad de sistema, el corpus de la epigrafía árabe medieval de la península Ibérica. Sus trabajos en común han abarcado un espectro amplísimo: de la epigrafía sobre piedra a la cerámica, de los epitafios emirales a los textos fundacionales mudéjares, de las inscripciones valenciana a los epígrafes andaluces. En colaboración publicaron estudios fundamentales, tales como «Epigrafía árabe del emirato (siglo IX). Lápida de Tudela y estela de una omeya» (2019), “Epigrafía cristiana de al-Andalus: mozárabe y latina” (2019), o “Cuatro cerámicas con epigrafía árabe del Museu de Borriana” (2021), entre muchos otros trabajos sobre piezas concretas excavadas en

yacimientos levantinos. A ellos se suman las aportaciones individuales de Barceló, como su “El Corpus Epigráfico Andaluz ¿un proyecto posible?” (2015), en el que planteaba la necesidad y las dificultades de sistematizar toda la epigrafía andalusí, y los trabajos de Labarta sobre epigrafía en soportes distintos a la piedra, como las piezas glípticas del Museo Arqueológico Nacional o los bordados altomedievales. Este libro es, en cierto modo, la destilación práctica y didáctica de toda esa experiencia acumulada.

La propia Ana Labarta explica, en la presentación del volumen, que su redacción respondía a una deuda contraída con colegas arqueólogos que durante años reclamaron a ambas autoras una guía que permitiera a los profesionales de la excavación leer los letreros árabes en cerámica sin necesidad de formarse como arabistas. La resistencia inicial –“siempre nos resistimos,” escriben– obedecía precisamente a la conciencia de las dificultades que entraña incluso la aproximación más sencilla a la escritura árabe: la ambigüedad de los signos sin puntos diacríticos, la coexistencia de estilos cúfico y cursivo, la degradación de las grafías en piezas de uso artesanal, la existencia de imitaciones, copias y motivos decorativos que ya no son en rigor legibles. Reconocer estas dificultades sin capitular ante ellas y encontrar el modo de hacer inteligible lo aparentemente inaccesible es uno de los grandes méritos pedagógicos del libro.

La estructura de la obra responde con eficacia a ese propósito. Una primera sección introductoria, “Cerámica andalusí y epigrafía árabe” (págs. 13-24), presenta el soporte, las técnicas decorativas –pincel, esgrafiado, cuerda seca, estampilla, barbotina– y la distinción fundamental entre textos informativos y letreros decorativos. Es aquí donde las autoras aclaran una cuestión de método que no siempre se explicita en los estudios especializados: la diferencia entre la epigrafía propiamente dicha, que requiere saber árabe para ser interpretada, y los epígrafes decorativos, cuyo vocabulario es reducido, repetitivo y, por tanto, enseñable. Sobre ese vocabulario limitado se construye la guía.

El corazón del volumen lo ocupa la sección “Listado de epígrafes” (págs. 25-109), que analiza de forma pormenorizada cada una de las palabras y fórmulas que se repiten con mayor frecuencia sobre la cerámica medieval peninsular: *al-mulk* (‘el dominio’), *baraka* (‘bendición’), *al-yumn* (‘la fortuna’), *al-iqbāl* (‘la prosperidad’), *al-‘āfiya* (‘la salud’), *al-‘izza* (‘la gloria’), *al-salāma* (‘el bienestar’), entre otras. Para cada epígrafe, las autoras ofrecen la forma árabe con su transcripción y traducción, explican la morfología de las letras paso a paso con código de colores, proporcionan referencias bibliográficas a piezas que lo documentan –en una nómina de yacimientos que va de Córdoba a Murcia, de Valencia a Portugal–, e incluyen ilustraciones adaptadas con fin didáctico. El análisis es siempre doble: se consideran tanto la escritura cúfica como la cursiva, y el arco cronológico abarca del siglo X al XVI. Esta amplitud, lejos de diluir el foco, pone de manifiesto la extraordinaria continuidad de fórmulas benedictivas y de buen augurio a lo largo de toda la cultura material islámica peninsular.

Especialmente valiosa resulta la sección final dedicada a las imitaciones (págs. 99-109), donde las autoras rastrean el proceso de degradación y estilización de los epígrafes originales en las producciones mudéjares de Muel, Paterna y Manises de los siglos XIV y XV. Siguiendo una línea de investigación que hunde sus raíces en los trabajos de Osma (1922) y Acién (1979), Labarta y Barceló muestran con ejemplos visuales cómo una fórmula legible como *al-‘āfiya* se transforma, primero en una grafía anómala, luego en trazos sin sentido –las conocidas ‘alafias’– hasta convertirse en un motivo ornamental desvinculado completamente de su origen escrito. Este recorrido no es solo un ejercicio de paleografía comparada: es también una reflexión sobre la transmisión y la pérdida del significado en los objetos artesanales, de enorme interés para arqueólogos e historiadores del arte.

Desde el punto de vista de la historia de la disciplina, el libro ocupa un lugar que ningún otro trabajo había cubierto hasta ahora. Como las propias autoras reconocen, “falta hacer el estudio sistematizado del motivo caligráfico árabe en la cerámica medieval del Islam,” una laguna que resulta más llamativa si se tiene en cuenta que los epígrafes cerámicos llevan décadas apareciendo de forma recurrente en excavaciones de toda la península, siendo a menudo referenciados de manera incompleta o errónea por carecer quienes los encuentran de los instrumentos necesarios para leerlos. Habida cuenta de que la mayor parte de los arabistas que han trabajado la epigrafía cerámica –y las propias Labarta y Barceló lo reconocen con honestidad– lo hicieron de forma autodidacta, el libro viene a romper una deficiente cadena de transmisión de este conocimiento, y a poner a disposición de las nuevas generaciones de arqueólogos una especie de prontuario, y como indica el subtítulo de la obra, una guía didáctica para aprender a leer e identificar estos epígrafes.

Cabe destacar, por último, la dimensión afectiva que impregna el volumen sin menoscabar en ningún momento su rigor científico. La presentación de Ana Labarta, escrita en Navidad de 2025 bajo la sombra reciente de la pérdida de su amiga y colega, tiene la temperatura justa de quien no quiere convertir el homenaje en retórica, pero tampoco puede dejar de nombrarlo. El libro mismo, con su edición digital de tirada restringida y su circulación entre especialistas, guarda algo de la naturaleza de los objetos que estudia: es también, a su manera, un letrero de buenos deseos, una *baraka* lanzada al aire por alguien que confía en que llegará a quien deba llegar.

En definitiva, *Cerámica andalusí con epígrafes decorativos. Guía para aprender a leerlos* viene a cubrir una necesidad real y largamente postergada en el campo de los estudios sobre material arqueológico islámico peninsular. Su valor no es solo el de la síntesis erudita –aunque eso también lo es, en abundancia–, sino el de haber encontrado el modo de hacer accesible un campo especializado sin traicionar su complejidad. Arabistas, arqueólogos medievales, conservadores de museos y estudiantes de historia material de al-Andalus encontrarán en este manual un instrumento de consulta imprescindible, tanto más valioso cuanto que llega firmado por las dos voces más autorizadas que ha tenido la epigrafía cerámica andalusí en España. Que Ana Labarta lo haya terminado en nombre de Carmen Barceló convierte el libro, además, en un testimonio de lo que la ciencia tiene de transmisión, de deuda y de memoria.

Es, además, un generoso obsequio pues se encuentra publicado en libre acceso en Academia.edu (En línea: [Enlace](#) –Comprobado: 29/05/2026–).